



Los profesores italianos de español durante la clase de conversación que tuvieron ayer por la mañana en San Boal. | ALMEIDA

El oasis del español en medio de la pandemia

Ocho profesores italianos pasan una semana en Salamanca mejorando su conocimiento del castellano. Son los únicos que recibe este verano Cursos Internacionales que, ante la situación, ha optado por la enseñanza on line

R.D.L. | SALAMANCA

POCOS extranjeros pasean este verano por las calles de Salamanca. En la zona universitaria se echa de menos el bullicio de los alumnos internacionales que cada verano llenaban la ciudad, pero hay un pequeño oasis del español en medio de la pandemia. Durante esta semana, un grupo de ocho profesores italianos está mejorando sus conocimientos de la lengua castellana con un curso presencial organizado por Cursos Internacionales de la Universidad de Salamanca. Son los primeros desde el mes de marzo, cuando se declaró el estado de alarma, por lo que el consejero delegado de Cursos Internacionales, José Miguel Sánchez Llorente, reconoce que han dado “una alegría infinita” a la sociedad dedicada a la enseñanza de español para extranjeros.

Precedentes de diversos centros educativos italianos, todos ellos con sección bilingüe, tienen a su disposición el edificio de San Boal, así que dan cada hora de clase en un aula, de forma que las instalaciones se van

desinfectando a su paso y así siempre están en espacios limpios y guardando la distancia de seguridad, aunque todos ellos van provistos de sus mascarillas en clase. “Hemos seguido al pie de la letra todas las recomendaciones que en materia sanitaria han ido exponiendo las distintas autoridades nacionales y regionales.”, explica Sánchez Llorente y añade: “Procedimos a instaurar la figura del responsable

COVID como referencia en el seguimiento de medidas de protección, lo cual nos ha sido muy útil tanto para este curso como para las convocatorias presenciales de los diplomas DELE y CCSE”.

Ayer a las doce de la mañana iniciaron una clase de conversación con Juan Manuel Castillo. En el edificio emblemático del Palacio de San Boal cuentan a LA GACETA sus sensaciones.

La oportunidad surgió de forma improvisada, explicaron los profesores italianos. “Nos propusieron venir una semana a Salamanca y en unos diez días se organizó”, comentó uno de los alumnos del curso.

Halo de normalidad. No tuvieron miedo a viajar a Salamanca, pero sí incertidumbre, especialmente por los controles en el aeropuerto. “Pensábamos qué ha-

ríamos si uno tenía fiebre al llegar al aeropuerto”, reconocieron, pero se mostraron satisfechos por haber participado en esta experiencia que permite vislumbrar un halo de normalidad. “Ha merecido la pena después de pasar un año tan duro. Esta semana en Salamanca ha sido una buena oportunidad para nosotros y para la Universidad”, apuntó una docente que ha viajado desde Cerdeña.

La experiencia no les ha defraudado. “Salamanca es una ciudad preciosa”, inició otro profesor convencido de que cuando la situación mejore, intentará volver a Salamanca a perfeccionar su español. Solo una persona de todo el grupo había viajado con anterioridad a Salamanca y, según explicó, lo hizo como turista, no para aprender español.

Ese es el objetivo de este tipo de cursos que cuentan con el apoyo económico de la Junta de Castilla y León, captar nuevos clientes para Cursos Internacionales. Parece que en este caso el objetivo está cumplido.

¡Bienvenidos! ¡Ojalá estos sean los primeros ocho de los muchos que están por llegar!

Mismas cifras, distinto formato

El día 13 de marzo, Cursos Internacionales de la Universidad de Salamanca dio por finalizadas las clases en formato presencial. Con el estado de alarma se produjo una salida precipitada de los estudiantes internacionales, solo algunos europeos y chinos se quedaron en Salamanca, aunque como el resto de los ciudadanos españoles, aislados en sus casas. Una situación que obligó a la sociedad de la Universidad de Salamanca a actuar rápidamente, por lo que procedieron a migrar la docencia al formato en línea. “Continuamos

los cursos por videoconferencia y en dos horarios para adaptarnos al público asiático y americano”, recuerda el consejero delegado José Miguel Sánchez Llorente que se puso en contacto con el Ministerio de Educación para ofrecer formación para profesores. El resultado: casi 800 profesores hicieron cursos de forma gratuita. Una cifra que se suma a los más de 2.000 que llevaron a cabo otros programas. En total, en lo que va de año y hasta el 31 de julio, Cursos Internacionales ha contado con 3.130 alumnos, “una cifra nada desdeña-

ble”, apunta Sánchez Llorente y recuerda que en julio también han funcionado los másteres de profesores de español, así como un modular de formación para docentes. Al final, las cifras de este mes son similares a las del pasado año, aunque el formato haya sido diferente, puesto que en modelo presencial solo ha habido el curso del grupo de italianos que acaba hoy. Además, ha continuado la labor en innovación y en evaluación. “Tenemos que seguir adaptándonos a la situación”, afirma el consejero delegado de Cursos.